

ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

ÍNDICE

PRIMERA PARTE. Breve explicación	3
1. SENTIDO	3
2. PROMESA DEL CORAZÓN DE JESÚS	7
3. APROBACIÓN DE LA IGLESIA	8
4. QUÉ DEBEMOS HACER	9
5. VIRTUDES PROPIAS DE LAS FAMILIAS CONSAGRADAS...	14

SEGUNDA PARTE

Ceremonia de entronización	17
1. BENDICIÓN DE LA CASA.....	17
2. BENDICIÓN DE LAS IMÁGENES DEL SAGRADO CORAZÓN Y DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA..	18
3. RECITACIÓN DEL CREDO.....	20
4. BREVES PALABRAS DEL QUE PRESIDE LA ENTRONIZACIÓN..	22
5. FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN APROBADA POR SAN PÍO X PARA LA ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EN LA FAMILIA	22
6. ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA.....	24
7. CONSAGRACIÓN DE LOS NIÑOS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	25
8. ORACIÓN POR LOS AUSENTES Y POR LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA FALLECIDOS	27
9. ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS	27
10. BENDICIÓN FINAL DEL SACERDOTE.....	28
11. HOMENAJE AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	29
12. FESTEJO CON UNA COMIDA O MERIENDA.	30

PRIMERA PARTE

Breve explicación

1. SENTIDO

La entronización sirve para establecer el Reinado Social del Sagrado Corazón por medio de la familia. Está basada en la afirmación de Nuestro Señor a Santa Margarita María de Alacoque: “¡Reinaré por medio de mi Corazón!”.

La entronización busca hacer de nuestras casas “iglesias domésticas”. *Ubi caritas, Deus ibi est*: “Allí donde hay amor, Dios habita”. La familia es el primer santuario del amor y por lo tanto de Dios. Poner la imagen del Sagrado Corazón, símbolo del Amor de Dios, es ya una profesión de fe en el Dios que es Amor y un reconocimiento del santuario que Dios

habita. Es un testimonio tan natural como obligado de nuestro amor y lealtad a Jesucristo.

Por lo tanto, el primer compromiso de quienes realizan la entronización es el de alimentar esta fe cultivando una relación privilegiada con Jesús como la tuvo Marta, María y Lázaro en Betania. La participación en los sacramentos, la oración y la formación cristiana constituyen el pilar sobre el cual todo lo demás reposa, y lleva a una obediencia amorosa a los mandamientos de Cristo y de la Iglesia.

Con la entronización, la familia va a poner en primer lugar al Corazón de Jesús y sus intereses para que Él vele también por los suyos y cuide de ella. Darle el lugar que le corresponde es tratar de que todo lo que se viva: sufrimientos, alegrías, trabajos, inquietudes..., sea de su agrado y se ofrezca al Señor para la redención de la propia familia y del mundo.

La familia, la casa, es el primer lugar donde se tejen las relaciones más íntimas, donde aprendemos a amar como Jesús nos amó, con la entrega y el servicio vivido a menudo en el perdón y la reconciliación. Tiene que ser un hogar donde reine la paz, no las divisiones ni el amor desordenado a las riquezas y el bienestar, donde se vea que Él es el Señor de la casa, identificándonos con su humildad y dulzura, caridad y misericordia, con su pureza y desprendimiento.

El amor, que es el motor y está en el corazón de la entronización, está hecho para ser difundido, un fuego que no se propaga se apaga. El Amor del Corazón de Jesús es misionero; estos hogares hacen apostolado alumbrando con sus buenas obras para que los que los contemplan, den gloria al Padre que está en los cielos (Mt 5, 16) y reconozcan en ellos los sentimientos y actitudes del Corazón de Cristo.

Por último, la entronización conlleva “acoger a María en la propia casa” (Jn 19, 27), pues este fue el deseo del Corazón de Jesús manifestado al hombre y a su Iglesia. No se puede acoger a Jesús rechazando a María, entronizar el Corazón de Jesús es entronizar el Corazón de su Madre al que está indisolublemente unido. No hablamos de la entronización en relación a María: es Jesús y solo Él, el centro de la vida de la Santísima Virgen y, por lo tanto, de la nuestra.

Ella es nuestro modelo de acogida y tiene que tener un espacio cerca de la imagen entronizada del Corazón de Jesús para no olvidar que, aunque el Corazón de Jesús capitanea nuestra familia y hogar, sin embargo es el Corazón de María quien pilota esta nave.

2. PROMESA DEL CORAZÓN DE JESÚS

Nuestro Señor mismo ha prometido que bendecirá y santificará a aquellas familias que lo entronicen como Rey. Él pidió a Santa Margarita María, a quien le reveló su Sagrado Corazón, reinar sobre los hogares de los ricos y de los pobres, donde fuera solemnemente recibido como Rey, donde su Sagrado Corazón fuera honrado y amado. “Estableceré la paz en sus hogares: les daré todas las gracias necesarias a su estado de vida: los confortaré en todas sus aflicciones; bendeciré todas sus empresas”. Este es el medio escogido por Nuestro Señor para restaurar sus derechos soberanos sobre la familia y, a través de la familia, sobre la sociedad misma.

3. APROBACIÓN DE LA IGLESIA

Esta obra ha sido aprobada por cuatro papas del siglo xx:

- San Pío X la llamó “una obra de salvación social”.
- Benedicto XV escribió al padre Mateo Crawley-Boevey, su fundador: “Nada es más oportuno que vuestra obra”.
- Pío XI bendijo esta obra muchas veces, tanto pública como privadamente.
- Pío XII escribió al padre Mateo elogiándolo por su obra y alentándolo a continuar “la entronización, tan apropiada para promover el Reinado de amor y misericordia del Sagrado Corazón en la familia”.

4. QUÉ DEBEMOS HACER

Primero: conocer el significado que encierra la entronización.

Segundo: buscar una imagen digna para enmarcar en un cuadro, o una estatua del Corazón de Jesús, y preparar su trono o altar en un lugar relevante de la casa donde pueda estar también presente su Palabra (la Biblia).

Es conveniente colocar también una imagen de la Virgen María en otro lugar preferencial de la casa o junto a la imagen entronizada.

Puedes servirte de una iluminación para dignificar el trono, así como de un mantel, unas velas o unas flores.

Es aconsejable que figure la fecha de entronización y que en su aniversario se renueve la consagración. Esta puede guardarse fechada y firmada por el que presida la ceremonia.

Tercero: elegir para la ceremonia de entronización un día especial para la familia (por ejemplo, el aniversario de bodas) o el día de una fiesta litúrgica apropiada.

Cuarto: es importante que presida la ceremonia un sacerdote. Si no fuera posible, puede hacerlo el padre o madre de familia o el responsable del lugar en donde se entronizará la imagen del Sagrado Corazón.

Quinto: invitad a vuestros familiares y amigos a estar presentes, así se convertirá la ceremonia en un apostolado del Corazón de Jesús dando testimonio de vuestra fe y de vuestra alegría puesta en el Amor de Dios.

Al finalizar la ceremonia podéis celebrarlo con pasteles o galletas.

Haced de este día uno de los más sobresalientes de la vida familiar; cuanto más solemne, más recordado y custodiado.

Sexto: es muy importante prepararse. Cuanto mejor sea la preparación mayores serán las bendiciones que derramará sobre vuestra familia el Corazón de Jesús.

Conviene asistir el día de la entronización a la Santa Misa, y ofrecerla por el Reinado del Sagrado Corazón en vuestro hogar y familia; y comulgar sacramentalmente con deseo de desagraviarlo después de acogerse al sacramento de la penitencia.

La preparación puede extenderse a tres días (un triduo), o a nueve días (una novena). Puede consistir en el rezo del Santo Rosario en familia con la recitación de las letanías del Sagrado Corazón de Jesús, junto con alguna meditación finalizando con esta oración preparatoria:

Jesús, Rey y Salvador nuestro, visita nuestro hogar como visitaste a Zaqueo, al publicano, a tus amigos en Caná y en Betania. Deseamos poner nuestra familia bajo vuestra protección y realeza para

vivir una intimidad de amor contigo. Toma pronto posesión de este hogar y de esta familia que desea honrarte y glorificarte.

Concédenos que el día de la entronización sea para nuestra familia fuente de alegría y de gracia, y un derroche de tu Misericordia para que en adelante sepamos vivir conforme a tus mandamientos, dando buen ejemplo y siendo testimonio de familia cristiana para los que nos rodean.

Oh, Inmaculado Corazón de María, modelo perfecto de fidelidad a tu Hijo y de unión a su Sagrado Corazón, extiende y afianza en nuestra familia su Reinado de Amor. Amén.

Séptimo: no por esperar a tener una imagen perfecta e ideal dejes de hacer la entronización. Esto es como quien espera a ser más santo para consagrarse.

Hazla con lo que esté a tu alcance, que luego siempre podrás dignificarla o susti-

tuirla por una que te guste más, aunque la entronización ya no se repite, solo se renueva; lo único necesario es que te bendigan la nueva imagen. Sucede igual que con la imposición del escapulario, se hace una vez, luego los que vas usando solo es necesario que estén bendecidos.

En la web de la Basílica de la Gran Promesa puedes descargarte unas imágenes o solicitarlas: www.basilicagranpromesa.es

Octavo: Siempre es más conveniente que la persona haga primero su consagración personal con una previa preparación, y luego ya lo entronice en su casa renovando su consagración ese día.

Entronizarlo es poner el broche de oro a la consagración personal, es mostrar a todo el mundo que Él es vuestro dueño, que os ha poseído un Amor maravilloso.

IMPORTANTE: Quizás en tu matrimonio tu esposo/a no sea católico y no quiera entronizarlo; en ese caso, si te respeta, la entronización la puedes efectuar tú convirtiéndote en testimonio vivo de tu consagración al Amor de Dios en medio de tu familia, venerando igualmente su imagen y orando ante ella.

5. VIRTUDES PROPIAS DE LAS FAMILIAS CONSGRADAS

La familia es escuela de oración, es importante rezar ante la imagen entronizada, y hacerlo en familia.

Se puede recurrir a ella para hacer el ofrecimiento de obras y terminar el día pidiendo la bendición al Corazón de Jesús, así como para rezar también el rosario en familia o tener algún culto semanal, especialmente los viernes y domingos.

Conviene adornar la imagen al menos algunos días señalados.

Las familias que lo han entronizado en sus hogares deben:

- Evitar el pecado mortal e incluso el venial.
- Procurar que todo lo que se haga o se vea en familia sea cristiano. No tener malas lecturas, ni malos cuadros, ni malas conversaciones, ni malas diversiones, ni escuchar malas canciones, ni tener malos negocios, ni malos vestidos, etc.
- Tener gran unción y caridad unos con otros, reparando los pecados que se vean y procurar dar buen ejemplo trabajando siempre por la conversión de los miembros de la familia.
- Comulgar frecuentemente y los primeros viernes.
- Celebrar la fiesta del Corazón de Jesús.

En definitiva, amar y hacer amar al Corazón de Jesús.

SEGUNDA PARTE

Ceremonia de entronización

Se puede rezar el Santo Rosario en familia antes de iniciar la ceremonia para encomendar los frutos de la entronización al Corazón materno de María.

Pasos que hay que seguir:

1. BENDICIÓN DE LA CASA

A la hora prevista, los padres, hijos y amigos se reúnen en el lugar principal de la casa para la ceremonia. Si la casa aún no está bendecida, el sacerdote, en sobrepelliz y estola blanca, primero la bendice.

V. *Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.*

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. *El Señor esté con vosotros.*

R. Y con tu espíritu.

Oremos: O Señor Dios Altísimo, bendice esta casa. Haya en ella salud, castidad, victoria sobre el pecado, fortaleza, humildad, bondad de corazón y mansedumbre, observancia plena de tu ley y gratitud a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y permanezca siempre esta bendición sobre esta casa y sobre quienes la habitan, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

2. BENDICIÓN DE LAS IMÁGENES DEL SAGRADO CORAZÓN Y DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Cuando resulte imposible la presencia del sacerdote, las imágenes son bendeci-

das de antemano. La familia se arrodilla ante las imágenes. El sacerdote, en sobrepelliz y estola blanca, comienza la bendición.

V. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos: Omnipotente y sempiterno Dios, Tú que no nos prohibiste representar a tus santos en la piedra o la pintura, te rogamos que en tu bondad bendigas y santifiques estos cuadros (estatuas) en honor y memoria del Sacratísimo Corazón de tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo y del Inmaculado Corazón de María, su Santísima Madre, para que, siempre que miremos sus apariencias con los ojos del cuerpo, podamos con los ojos de la mente meditar su santidad y ser llevados a imitar sus obras. Puedan todos quienes en su presencia procuren honrar y servir

humildemente a tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, y a la Santísima Virgen María, por sus méritos e intercesión, alcanzar de ti la gracia en la vida presente y la gloria eterna en la vida por venir. Por Cristo Nuestro Señor. Amén

A continuación el sacerdote rocía las imágenes con agua bendita.

El padre de familia coloca las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María en el lugar de honor, para rendir homenaje al Reinado de Amor de Jesucristo y a la Santísima Virgen María, quienes dondequiera son tan poco reconocidos.

3. RECITACIÓN DEL CREDO

Después de la bendición, como expresión explícita de la fe de la familia, todos rezan el Credo de los Apóstoles, de pie y en voz alta:

Creo en Dios Padre todopoderoso,
Creador del Cielo y de la tierra;
y en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor
que fue concebido por obra
del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen, padeció
bajo el poder de Poncio Pilatos,
fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los infiernos, al tercer día
resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la
diestra de Dios Padre Todopoderoso,
y desde allí ha de venir a juzgar a los
vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia Católica,
la Comunión de los Santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén

4. BREVES PALABRAS DEL QUE PRESIDE LA ENTRONIZACIÓN

5. FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN APROBADA POR SAN PÍO X PARA LA ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EN LA FAMILIA

¡Oh Sacratísimo Corazón de Jesús!, Tú manifestaste a Santa Margarita María el deseo de reinar sobre las familias cristianas; venimos a proclamar tu absoluto dominio sobre la nuestra. De hoy en adelante queremos vivir en tu vida, queremos que en nuestra familia florezcan las virtudes por las cuales prometiste la paz en la tierra, y queremos desterrar de nosotros el espíritu mundano. Tú has de reinar en nuestros entendimientos por la sencillez de nuestra fe, y en nuestros corazones por el amor que arderá para ti solo, procurando nosotros mantener viva esta lla-

ma con la frecuente recepción de la Eucaristía.

Dígnate, oh Corazón Divino, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, apartar de nosotros los vanos cuidados, santificar nuestras alegrías, consolar nuestras penas. Si alguna vez alguien de entre nosotros tuviese la desgracia de ofenderte, recuérdale oh Corazón de Jesús, que eres bueno y misericordioso con los pecadores arrepentidos.

Y cuando suene la hora de la separación, cuando venga la muerte a traer duelo en medio de nosotros, todos, así los que se vayan como los que se quedan, estaremos conformes con tus eternos decretos. Nos consolaremos pensando que ha de venir un día en que toda la familia reunida en el cielo, podrá cantar eternamente tus glorias y tus beneficios.

Dígnese el Corazón Inmaculado de María, dígnese el glorioso Patriarca San

José presentarte esta consagración y recordárnosla todos los días de nuestra vida. Amén.

¡Viva el Corazón de Jesús nuestro Rey!

6. ACTO DE CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Oh Inmaculado Corazón de María, Madre y Reina de nuestro hogar, para que podamos ser enteramente de Jesús, nos consagramos a ti, y te suplicamos que rijas nuestra familia para que su Sagrado Corazón pueda reinar en nosotros como reinó en ti.

Deseamos que nuestro hogar sea un santuario de amor como lo fue el hogar de Nazaret colaborando con la Redención con la entrega de nuestras vidas según las disposiciones de tu Corazón Inmaculado para honrar y glorificar a tu

Hijo, y reparar las heridas que los pecados infligen en su Corazón consolando al mismo tiempo el tuyo.

Gloria al Padre que te cubrió con su sombra, gloria al Hijo engendrado en tu seno virginal, Gloria al Espíritu Santo que te hizo su Esposa. Amén.

7. CONSAGRACIÓN DE LOS NIÑOS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Si los niños están presentes, deben rezar la siguiente oración:

Oh Corazón de Jesús, mi Rey y Salvador. Tú que has sido colocado en tu trono en esta casa para estar siempre presente con nosotros, deja que venga a ti, como era tu deseo, pues somos los preferidos del Reino (Mt 19, 14).

Mírame, arrodillado ante tu imagen sagrada con el deseo de ser todo tuyo y para siempre. Te entrego mi corazón

y todo lo que tengo: mi alma, mi cuerpo, mis buenas obras, palabras y oraciones. Quiero en adelante ser tan obediente y respetuoso como Tú lo fuiste con María y José en la pequeña casa de Nazaret para crecer “en sabiduría, estatura y en gracia ante Dios y los hombres” (Lc 2). Dame un corazón bueno como el tuyo que no se queje y sea servicial para ayudarte a llevar muchas almas al cielo. Enséñame Jesús a contentarte en todo haciendo siempre lo que más te guste sin ser egoísta ni envidioso.

Gloria al Padre con quien vives feliz en unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

(Los niños pueden recitar un poema o cantar un himno en honor del Sagrado Corazón.)

8. ORACIÓN POR LOS AUSENTES Y POR LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA FALLECIDOS

Nadie deberá estar ausente en esta ocasión solemne, por lo tanto se debe recordar a los que han fallecido. Así, hay que rezar un Padrenuestro, un Avemaría y el Gloria por ellos y por los que están ausentes.

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

V. Santifica, Oh Dios, a aquellos que se entregan a tu servicio.

R. Y a los que ponen su esperanza en ti.

9. ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Toda la familia recita la siguiente oración:

Corazón de Jesús, te agradecemos
las bendiciones que derramas
sobre nuestra familia haciéndola
tu morada.

Sea nuestro hogar para
tu Sagrado Corazón
un abrigo de calor donde encuentres
el descanso y tu delicia.

Nos confiamos y abandonamos
a tu Amor seguros de ti
para que venga a nosotros tu Reino.

Sagrado Corazón de Jesús,
en ti confiamos (*tres veces*).

Inmaculado Corazón de María,
sé la salvación de nuestra familia.

San José, ruega por nosotros.

10. BENDICIÓN FINAL DEL SACERDOTE

El sacerdote bendice a los presentes con
la fórmula usual:

Benedictio Dei omnipotentis, Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, descendat super vos et maneat semper. Amen.

El sacerdote y la familia firman el Certificado de Entronización. Este gran documento es para ser guardado con los otros recuerdos de la familia, o enmarcado y colgado cerca del Sagrado Corazón.

11. HOMENAJE AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Todos en pie, para agradecer al Inmaculado Corazón de María por la gracia de la entronización que Jesús ha otorgado a la familia, y para proclamar a esta buena Madre como la Reina del hogar, rezan la Salve.

Dios te salve Reina y Madre
de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra,
Dios te salve.

A ti clamamos los desterrados
hijos de Eva.
A ti suspiramos gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos
misericordiosos.
Y después de este destierro muéstranos
a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clementísima!, ¡oh piadosa!,
¡oh dulce Virgen María!
*V. Ruega por nosotros Santa Madre de
Dios.*
*R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucris-
to. Amén.*

12. FESTEJO CON UNA COMIDA O MERIENDA

**"ES NECESARIO
QUE CRISTO REINE"**
(1, Co 15, 25)



**¡CORAZÓN DE MARÍA,
SÉ LA SALVACIÓN DE
NUESTRAS FAMILIAS!**